



FOTO JAVIER DE LA FUENTE

Jesús Ángel Román presenta el proyecto de investigación sobre el registro de explotaciones, en presencia de José Miguel Diego, María Ángeles Serrano, Manuel Ballesteros y Margarita Morán.

El sustrato de las cepas

Presentado el primer estudio que analiza la geología sobre la que se asientan las cuatro zonas vitícolas de la provincia, pionero en España

Carlos Gil

Zamora es la primera provincia del país que cuenta con un estudio específico sobre la relación entre la geología y el vino. El trabajo, con formato de libro, fue presentado ayer en el transcurso de la inauguración de las Jornadas Médicas de Otoño de la Fundación Científica Caja Rural, con presencia del presidente de la cooperativa de crédito, Manuel Ballesteros, el director de la Fundación Científica, José Miguel Diego, la vicerrectora de investigación de la Universidad de Salamanca, María Ángeles Serrano, y la directora de la Escuela Politécnica Superior de Zamora, Margarita Morán. En el mismo acto se entregó el premio al proyecto de investigación de la Escuela Politécnica Superior 2011 que concede la Fundación y que ha ido a parar al trabajo sobre un sistema para la telegestión de los libros de registro de las explotaciones agrícolas y ganaderas. El galardón lo recogió el investigador del proyecto, el zamorano Jesús Ángel Román Gallego.

La presentación del libro «Geología y Vino» de Begoña Fernández Macarro, Mariano Yenes García y Serafín Monterrubio, corrió a cargo de estos dos últimos autores, muy satisfechos por el resultado de la cuidada edición en la que han colaborado la Universidad de Salamanca y la propia Fundación Caja Rural. La obra ve la luz como resultado del trabajo de investigación financiado por la entidad crediticia zamorana sobre «Caracterización geológica de las zonas productoras de vino en la provincia de Zamora».

Zamora cuenta con cuatro zonas vitivinícolas: Benavente, Toro, Tierra del Vino y Arribes del Duero. Monterrubio explicó que en la zona de Benavente los viñedos están



FOTO JAVIER DE LA FUENTE

Desde la izquierda Mariano Yenes, José Miguel Diego y Serafín Monterrubio, en el Colegio Universitario.



FOTO JAVIER DE LA FUENTE

Serrano y Ballesteros entregan el premio al investigador de Sarracín de Aliste.

en «terrenos de formación reciente. Son fundamentalmente sedimentos antiguos de río y mucho canto rodado. En algunos casos, como dicen los viticultores, alcanzan barro, o sea que debajo de esa capa de gra-

va, hay arcillas terciarias». La zona de Arribes «es la más característica, porque son rocas antiguas, zócalo hercínico, granitos, esquists, gneises. Desde el punto de vista geológico, son suelos desarrollados di-

rectamente por la alteración de estas rocas y es la zona más peculiar de todas», señaló Serafín Monterrubio.

Tierra del Vino y Toro «son muy parecidas, ya que una es la continuación de otra. Y geológicamente también. Básicamente son sedimentos terciarios de la Cuenca del Duero y luego también sedimentos recientes del mismo tipo que los comentados en Benavente».

Una cosa son las revelaciones de este estudio, novedosas, y otra determinar si unas determinadas características geológicas son más aptas para producir vinos de calidad. «El asunto de la idoneidad es algo relativo. Las zonas de viñedo tradicionalmente se han colocado en terrenos que no eran aptos para otros cultivos», señaló Monterrubio. Pero además del terreno influyen factores como el clima, el tipo de viña y uva y también las formas de elaboración, el factor humano.

La informática para facilitar la gestión de las explotaciones agropecuarias

Crear un sistema informático que permita gestionar mediante una base de datos los principales registros de las explotaciones agropecuarias para funcionar en tiempo real, facilitar la vida al agricultor y ganadero, que puede disponer de la información en el acto y también mejorar la relación con la Administración, de forma más ágil y con un mayor acercamiento a la realidad. Son los objetivos del proyecto premiado ayer por la Fundación Científica Caja Rural de Zamora y que presentaba ayer Jesús Ángel Román Gallego, uno de los investigadores (la principal, María Luisa Pérez Delgado, excusó su ausencia por una indisposición). Se trata, explicó el investigador natural de Sarracín de Aliste, de crear una herramienta útil para el ganadero que funcionaría inicialmente como ordenador, tipo los pequeños «notebooks», pero adaptable a otros dispositivos, como las tablet, el teléfono móvil e incluso las PDA. Todo de manejo sencillo, de tal forma que no presente ninguna dificultad para un usuario de informática básica. Las posibilidades de disponer de banda ancha en las distintas zonas de la provincia es uno de los trabajos previos que deberán abordarse, aunque muchos pueblos ya disponen de conectividad.